

# deávila

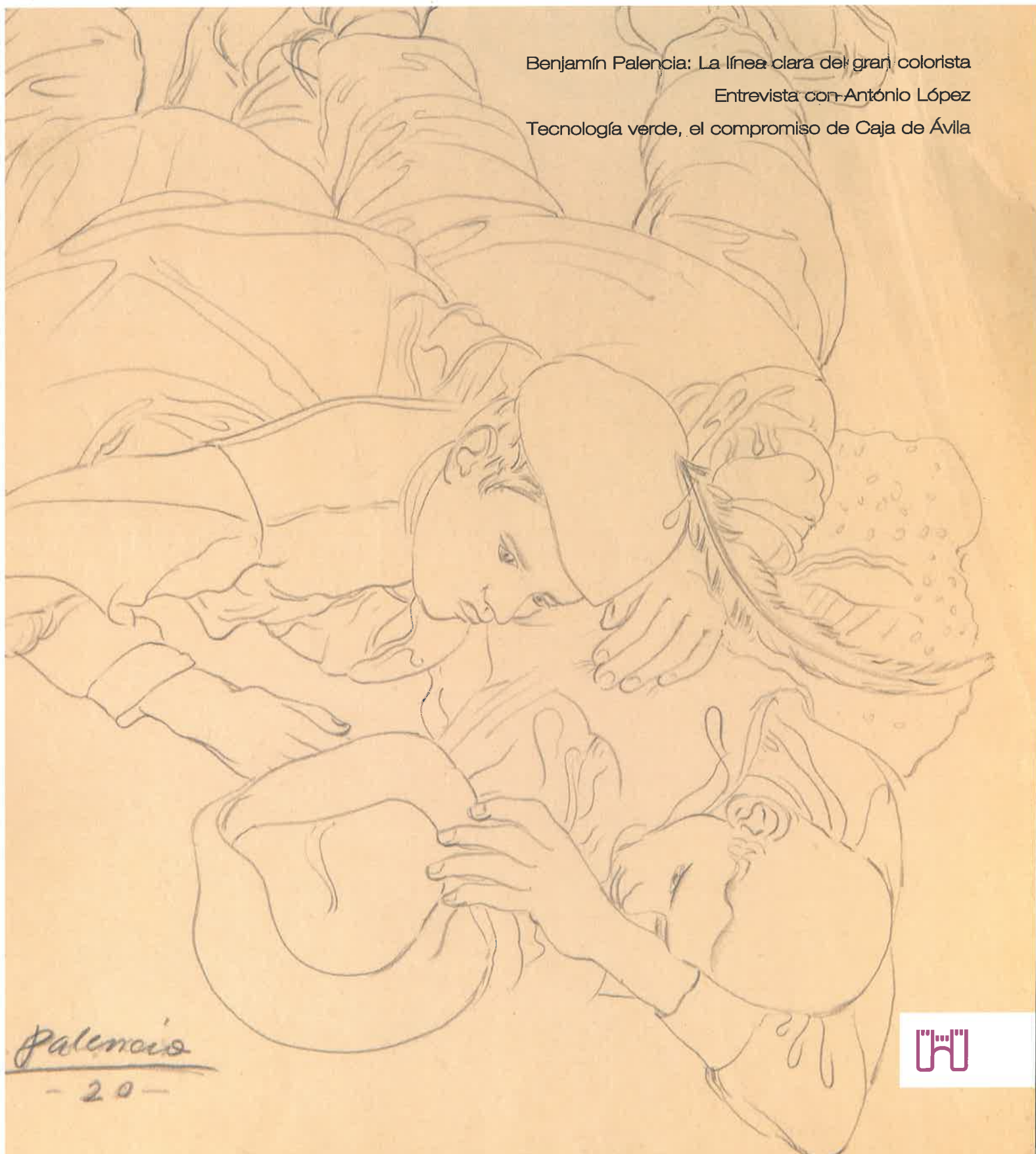
La revista de Caja de Ávila 1 DE 3 2010 5 €

30

Benjamín Palencia: La línea clara del gran colorista

Entrevista con Antonio López

Tecnología verde, el compromiso de Caja de Ávila



El 9 de noviembre del pasado año se cumplieron veinte años de la reunificación de Alemania que comenzó cuando, ese mismo día de 1989, los ciudadanos berlineses del Este y el Oeste pudieron atravesar libremente el muro que les separaba desde 1961 y la República Democrática Alemana dejó de existir. Restituída como capital de la nación, ha recobrado su pasado esplendor y se ha transformado, con aportaciones de los más prestigiosos arquitectos y urbanistas del mundo, en una metrópoli del siglo XXI en la que florecen tanto la actividad económica como la vanguardia artística y cultural.



# Berlín

(ALEMANIA)

# La nueva capital de Europa

Cualquier excusa es buena para visitar la ciudad que en las dos últimas décadas se ha transformado en la capital económica y cultural de Europa –una auténtica «metrópoli de cine»– y recorrer los escenarios reales de filmes de éxito como *Good Bye Lenin!* o *La vida de los otros*, conocer sus monumentos y los nuevos edificios ultramodernos que aparecen extraordinariamente iluminados durante el Festival de las Luces, que se celebra anualmente en la segunda quincena de octubre. El moderno Museo del Cine, creado para rendir homenaje a la principal estrella del mismo, la íctica actriz berlinesa Marlene Dietrich, es otra de las visitas olvidadas de este Berlín de película; pero lo realmente fantástico es descubrir la mutación urbanística que ha sufrido la ciudad alemana tras la caída del Muro. Recuerda al Nueva York de los años 80 como laboratorio de las últimas tendencias en moda, arte, diseño o música, e incluso al Madrid de la misma década, en relación a la

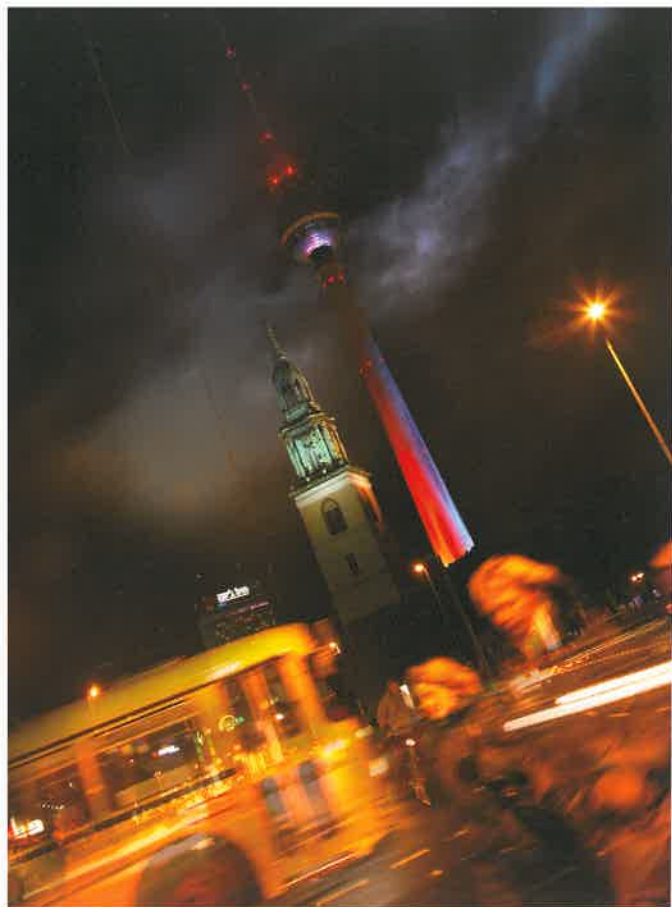
Texto **Pedro J. Díaz-Cano** / Fotos **Eduardo Grund**



Cúpula sobre el espacio público entre los edificios que componen el Sony Center.

Konzerthaus en la plaza Gendramenmark.





Esta nocturna  
la moderna torre  
televisión.

## Potsdamer Platz

El paradigma del nuevo Berlín es el conjunto arquitectónico de Potsdamer Platz, levantado sobre los terrenos que quedaban separados por el Muro. De hecho, en sus alrededores todavía quedan algunos trozos del mismo entre los rascacielos de la plaza y convertidos en improvisados soportes de arte popular en los que muchos viandantes dejan su huella de una u otra forma, no todas afortunadas. De ser una zona completamente desolada ha pasado a convertirse en uno de los barrios más *chic* y modernos de Berlín, de febril actividad económica por el día y de ocio al caer la noche.

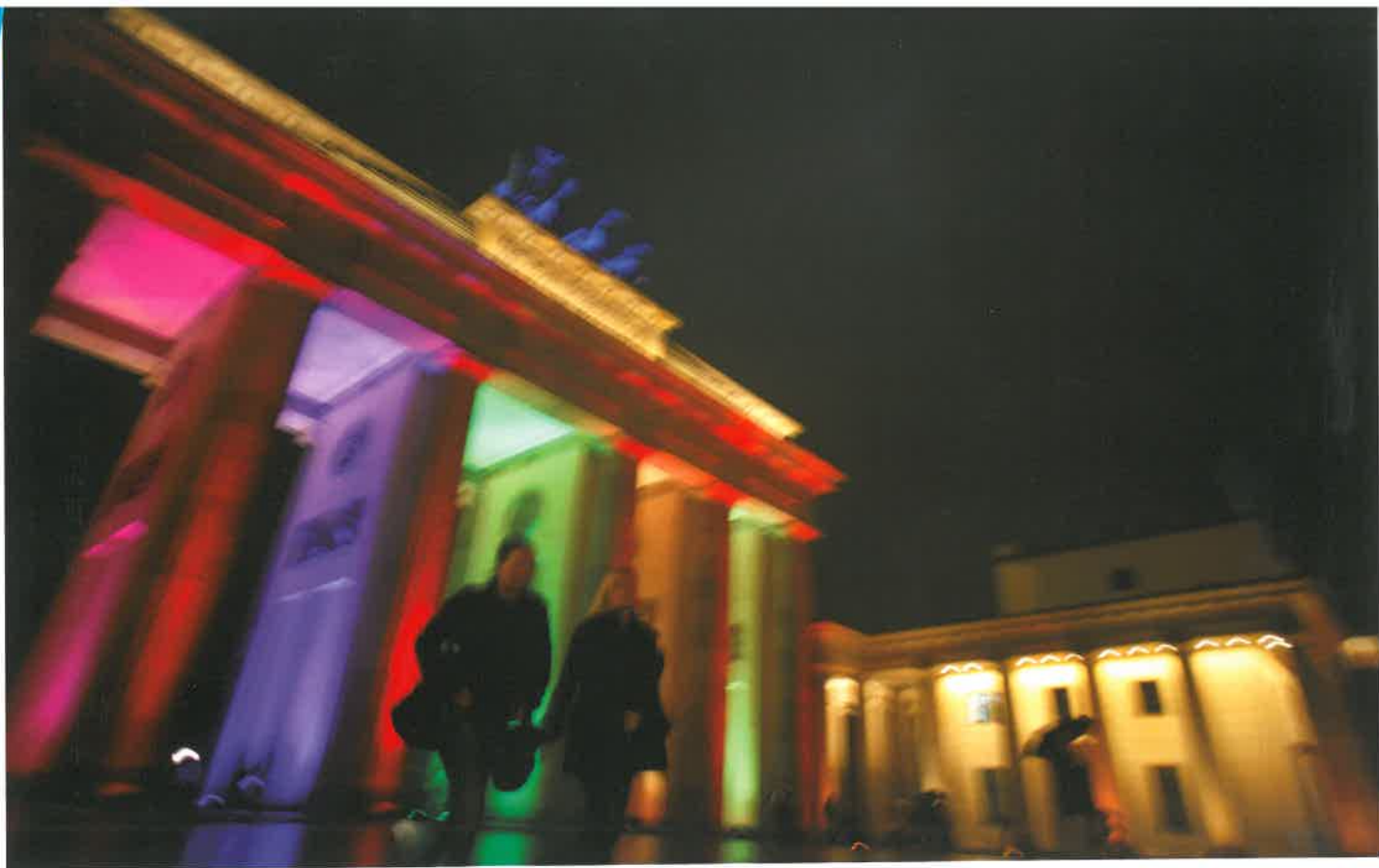
En la década de 1990 la fiebre constructiva abarrotó la plaza de grúas para poner en pie obras y proyectos de los mejores arquitectos del mundo, como Renzo Piano (complejo de DaimlerChrysler), Richard Rogers, Arata Isozaki o el español Rafael Moneo. Además de los rascacielos de la plaza, otro nuevo emblema de Berlín lo constituyen los innovadores edificios que conforman el Sony Center, sobre proyecto de Helmut Jahn, inaugurado en el año 2000. La cúpula de cristal que cubre el espacio público –un foro rodeado por los edificios– se apoya sobre vigas de acero y parece flotar sobre el conjunto.

La metrópoli alemana representa en la actualidad el gran faro del continente como referencia de las últimas tendencias en arquitectura, arte, diseño y vanguardias culturales

«No olvida» y su clima de apertura y experimentación. La capital de Alemania se ha transfigurado en una ciudad efervescente que mira al futuro con el empuje y el vigor de quien se sabe el mayor activo de la nación económicamente más fuerte de Europa, habitada por 3,5 millones de personas de las que aproximadamente el 15 por ciento son extranjeros. La transformación la percibe de inmediato el viajero al contemplar su nuevo símbolo, el edificio del Reichstag (Parlamento) y su futurista cúpula de cristal, obra del arquitecto británico Norman Foster; o el puente sobre el río Spree y entre los edificios Löbe y Lüders de la Cancillería Federal, en el nuevo Barrio del Gobierno. Un puente que es tanto una realidad como una metáfora opuesta al antiguo Muro. Berlín no olvida, y cerca del Reichstag el Memorial Berlin Ebertstrasse recuerda a las víctimas que murieron intentando cruzar el río Spree para escapar de la República Democrática Alemana. Se calcula que murieron 239 personas entre 1961 y 1989. Sobre aquel lamentable momento de la Historia una de las visitas recomendables es precisamente el Museo del Muro, cuyo contenido más interesante es la exposición de los medios ideados para «superar el obstáculo»: incluye ultraligeros, globos aerostáticos y hasta un submarino, relacionados con personas que lograron burlar las estrictas medidas de seguridad del régimen comunista.



Nave central  
y cúpula  
de la Catedral.



Puerta de Brandemburgo durante el Festival de las Luces. 2º Premio del Concurso Internacional de Fotografía «20 años de la caída del Muro».

## El paradigma del nuevo Berlín es el impresionante conjunto arquitectónico de Potsdamer Platz, levantado en los terrenos que quedaban separados por el Muro

Las construcciones de vanguardia no se limitan a la zona de Potsdamer Platz, particular mención merece el edificio del Museo Judío en el multicultural barrio de Kreuzberg, zona preferida de la movida berlinesa del 68 y más tarde del movimiento *okupa*. Actualmente es una zona más burguesa merced a los nuevos ricos que residen en su parte occidental. Obra del arquitecto norteamericano Daniel Libeskind, el impresionante edificio del Museo Judío es una alegoría tridimensional de la tortuosa historia de este pueblo. Su angulosa fachada tiene forma de estrella de David quebrada en su mitad, los muros revestidos de zinc plateado y rasgadas aberturas en lugar de ventanas sugieren la opresión y persecución sufrida por los judíos alemanes durante el III Reich. La exposición permanente que se extiende sobre 3.000 m<sup>2</sup> muestra las inestimables contribuciones de la población judía al arte, la ciencia y al pensamiento alemán y europeo, desde la Edad Media hasta el presente. Desde su inauguración en 2001 recibe cada año más de cuatro millones de visitantes.

### Checkpoint Charlie y The Mortal Kiss

En el barrio de Kreuzberg se pueden saborear las dos especialidades de comida rápida preferidas por los berlineses en sus típicos Imbiss (puestos callejeros). Una de ellas es la Currywurst,

una salchicha cortada en rodajas, bañada en *curry*; todo un manjar culinario si juzgamos por la cola que se forma para degustarlas frente a Curry 36 (en Mehringdamm 36), en la parte occidental de Kreuzberg. Por el contrario, la zona oriental del barrio, conocida por ser el centro neurálgico de la comunidad turca en Berlín (el «pequeño Estambul»), es el reino del Döner Kebab, la ya internacional *pita* rellena de tiras de carne de cordero aliñadas con salsa de yogur y ajo.

Además de coloristas mercados y restaurantes étnicos como Hasir (Adalbertstrasse 12), especializado en delicias turcas, es en el Kreuzberg oriental donde se localizan dos de los puntos que recuerdan la historia reciente de la ciudad: el Checkpoint Charlie y la East Side Gallery. El primero es un símbolo de la Guerra Fría y el más famoso de los pasos fronterizos entre el Berlín oriental y el occidental, un lugar en el que los tanques americanos y rusos enfrentaron sus cañones en 1961, poniendo al mundo al borde de una Tercera Guerra Mundial. A modo de recuerdo, en plena Friedrichstrasse se conserva una réplica de la garita original del ejército americano con el famoso rótulo que advierte en varios idiomas: «Está saliendo del sector americano».

El segundo es el museo de arte al aire libre más grande del mundo, sobre el tramo de Muro más largo (1,3 km en la Müh-

## Meca de la ópera y la música clásica

Berlín tiene poco que ver con el de 1989. La avenida Unter den Linden (Bajo los Tilos) que comienza en la Puerta de Brandemburgo y se prolonga kilómetro y medio hacia el Este atravesando el corazón de la ciudad, era en aquel año un bulevar sin su antigua grandeza. Recuperado, ha vuelto a ser el más elegante y famoso por albergar el Staatsoper Unter den Linden, prestigioso coliseo de ópera que dirige Daniel Barenboim. La ciudad cuenta con otras dos grandes óperas: la cercana Ópera Cómica, en Behrenstrasse 55-57 y la Ópera Alemana, en Charlottenburg. Estamos en la ciudad melómana por excelencia y su célebre Philharmonik («128 virtuosos 1 orquesta») es considerada la mejor del mundo. No deberíamos marcharnos sin escuchar uno de sus conciertos (a poder ser, bajo la batuta de su director, Sir Simon Rattle) en su Sala Grande, un auditorio octagonal elogiado por su excepcional acústica. Otra memorable sala de conciertos es la Konzerthaus, cuyo edificio (diseñado por Chinkel), domina la elegante plaza Gendarmenmarkt e impresiona por su gran escalinata y pórtico jónico. Aquí también se instala un mercado anual de instrumentos musicales durante el Festival de Música Antigua, que atrae a los mejores *luthiers* europeos.



Busto de Nefertiti, expuesto en el Neues Museum.



Restaurante giratorio instalado en la torre de televisión.

## Guía para el visitante

**CÓMO LLEGAR.** EasyJet vuela directo a Berlín desde Madrid, Barcelona, Málaga, Palma de Mallorca e Ibiza. Desde Berlin-Schönefeld (18 km al sudeste) se llega a Alexanderplatz en 30 minutos con la línea S9 del tren (2,80 €).

**DÓNDE DORMIR.** Maritim proArte Hotel Berlin\*\*\*\*\* (Friedrichstrasse, 151. Desde 205 €). Situado en pleno centro, entre la Puerta de Brandemburgo y la plaza Gendarmenmarkt, muy cercano a la espléndida avenida Unter den Linden. Hotel Radisson SAS\*\*\*\*\* (Kart-Liebknecht Strasse, 3. Desde 149 €). Con uno de los *loobys* más espectaculares del mundo. Una opción alternativa es alojarse en uno de los llamados Kunsthoteles diseñados por artistas. De los más conocidos es el Propeller Island City Lodge, obra de Lars Stroschen, fotógrafo, músico y diseñador –entre otras sorpresas– de las famosas camas volantes.

**DÓNDE COMER.** Gastro-Rallye.

El *rallye* recorre algunos de los restaurantes más modernos de Berlín y se degusta un plato en cada parada. Las cenas de cuatro platos cuestan entre 65 y 125 €. Éstos serían cuatro de los restaurantes que se recorren: W-Imbiss.

Kastanienallee 49. Platos de fusión de cuatro cocinas diferentes (California, México, Italia e India). Para una buena dosis de vitaminas, hay que tomar el cóctel de manzana fresca y brotes de trigo.

Vino e Libri. Torstrasse 99. Aquí se toma el primer plato consistente en dos degustaciones de pasta: Ravioli con ricotta y calabaza, y Tagliatelle con langostinos.

Zoe. Rochstrasse 1. Cocina de fusión asiático-mediterránea. Aquí se degusta: Pato crujiente con verduras y salsa de ciruelas.

Maxwell. Bergstrasse 22. Con una variada oferta gastronómica internacional y de fusión. El Gastro-Rallye concluye aquí con el

postre: Banana Brownie, maridado con un vino dulce.

**QUÉ Y DÓNDE COMPRAR.** KaDeWe que con sus ocho plantas y 60.000 m<sup>2</sup> es el mayor almacén de Europa, después de Harrods. Ir directamente a comprar alguna *delicatessen* en su sección *gourmet*, que ofrece nada menos que 800 tipos de pan y 1.400 quesos. Un regalo original con un toque de nostalgia es todo lo relacionado con la imagen del Ampelmann, el célebre hombrecito del semáforo del Berlín Este. El Ampelmann tiene su propia tienda muy cerca del Museo de la RDA (DDR Museum), donde se venden muñecos, camisetas, llaveros o libros que recuerdan su figura. Ampelmann Galerie Shop. Hackesche Höfe, Patio 5. S-Bahn Hackesche Markt.

**OTROS DATOS.** Viajes Caja Ávila. Arévalo 2. 05001 Ávila. Tel. 920 352 910 Email: avila@viajescajaavila.com